



CARACTERIZACIÓN DE LOS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN DE LA RAZA OVINA LOJEÑA

Ruiz F.A.¹; Lara, C.²; Mena, Y.³; Moreno, J.A.²

¹IFAPA Centro "Camino de Purchil", Junta de Andalucía.
Camino Purchil s/n. 18004. Granada

²Asociación de Ganaderos Criadores de la raza ovina Lojeña del Poniente Granadino (ACROL)

³ETSIA – Universidad de Sevilla.
Carretera de Utrera km 1. 41013. Sevilla.



Resumen

La raza ovina Lojeña es una raza en peligro de extinción, las condiciones medioambientales donde se desarrolla la hacen artífice de una carne única pero también de unos niveles de producción algo menores a los de otras razas ovinas españolas. Son explotaciones con un tamaño medio de 610 ovejas, muchas de ellas en producción ecológica, familiares y como ocurre en otros sistemas de pequeños rumiantes españoles, con una edad media del ganadero superior a los 45 años y con poco relevo generacional. Es necesario trabajar en aumentar algo los índices productivos, rentabilizar las cualidades que tiene su carne y revalorizar su papel medioambiental y social.

Introducción: la raza ovina lojeña

La Lojeña es una raza autóctona ovina que se encuentra catalogada como raza en peligro de extinción, especializada en la producción de carne. Su producto típico es un cordero de entre 15 y 20 kilogramos de peso vivo. Son animales de tamaño pequeño, los machos tienen un peso entre 55 y 65 Kg., y las hembras entre los 40 y 50 Kg (FEAGAS, 2013), y totalmente adaptados a las duras condiciones medioambientales en las que viven.

Su área de ubicación es la "Sierra de Loja" o "Sierra Gorda" que forma parte del Sistema Penibético el cual recorre el sur de España de Este a Oeste. Esta sierra tiene una superficie de 18.000 hectáreas, con una altitud máxima de 1.669 metros, y está formada por materiales calizos, y con escasez de suelo. El clima es Mediterráneo con veranos secos e inviernos fríos, la época de llu-

vias coincide con el otoño y la primavera. La vegetación de la zona, aunque con una alta biodiversidad, tiene una biomasa escasa, por lo que los recursos naturales para el aprovechamiento ganadero están muy limitados en algunas épocas del año.

La raza Lojeña cuenta desde el año 2007 con una asociación de productores, la Asociación de Ganaderos Criadores de la Raza Ovina Lojeña del Poniente Granadino (ACROL), que se encuentra oficialmente reconocida para la gestión del libro genealógico y el desarrollo del programa de mejora, llevando a cabo actividades vinculadas con el fomento y apoyo a la raza y a sus ganaderos, además de a la mejora genética de la misma para la producción de carne. La asociación la componen un total de 33 ganaderos.

Al igual que le ocurre actualmente a la ganadería tradicional en diferentes áreas de España y de la Europa mediterránea, esta raza está en peligro de extinción, como lo indica su catalogación por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Las causas que han llevado a esta situación son múltiples, entre las que destacan: el descenso de la rentabilidad de las explotaciones, la dureza del trabajo de pastor y la gestión diaria de las explotaciones, aspectos que contribuyen a que haya poco relevo generacional.

Este tipo de ganadería es fundamental para garantizar la sostenibilidad de estos territorios, por lo que es necesario seguir trabajando en su mejora, tanto desde un plano técnico (optimizando el funcionamiento de las explotaciones), como desde el comercial (poniendo en valor todos los valores nutricionales de su carne), además de reconocer y remunerar su papel medioambiental y social.



Ejemplar de oveja Lojeña (ACROL).

El objetivo de este trabajo es caracterizar, desde un punto de vista técnico, estas explotaciones, detectar algunas de sus problemáticas y proponer algunas estrategias para su mejora.

Metodología

Para la realización del estudio en primer lugar se diseñó un cuestionario dividido en 9 apartados: Socio-economía (14 ítems), Superficie (7 ítems), Efectivos (7 ítems), Infraestructuras e instalaciones (9 ítems), Alimentación (15 ítems), Reproducción (10 ítems), Sanidad (3 ítems), Comercialización (4 ítems) y Producción Ecológica (3 ítems), en total 72 ítems. Las variables recopiladas fueron tanto de carácter cuantitativo como cualitativo.

Tras la elaboración del cuestionario, se seleccionaron explotaciones que forman parte de la Asociación Nacional de Criadores de ovino Lojeño, y estaban dispuestas a colaborar en el estudio. En total se han entrevistado a un total de 20 ganaderos de los 33 que formaban parte de ACROL en el año 2014. Las entrevistas se realizaron directamente al ganadero responsable en la propia explotación.

Los datos recopilados se analizaron estadísticamente con el paquete informático Spss v. 22, y posteriormente los resultados se han comparado con otros sistemas ovinos de carne. Finalmente se han expuesto una serie de estrategias para dar respuesta a algunos de los problemas técnicos detectados.

Resultados

Datos socio-económicos

La edad media de los ganaderos es de $47,8 \pm 11,0$ años, pero si lo agrupamos por edades el 75% son mayores de 40 años y el 25% restante es menor de 40 años. Esta edad coincide con los resultados de otros trabajos, tanto para ovino como para caprino. Así, en sistemas ovinos de la raza Segureña la edad se sitúa prácticamente al mismo nivel 47,4 años (comunicación oral Ruiz), mientras



Ecosistema donde se ubican las explotaciones de raza Lojeña (ACROL).

que en sistemas caprinos de Andalucía la edad media del ganadero es algo menor, 44 años (Ruiz et al., 2011).

La tradición ganadera está muy arraigada, el 75 % de los ganaderos tienen más de 10 años de experiencia en la actividad ovina, y el otro 25% entre 5 y 10 años. La propiedad es el régimen de tenencia más extendido (85%), siendo el 95% explotaciones familiares al igual que ocurre en otros sistemas ganaderos de pequeños rumiantes españoles (Gutiérrez et al., 2014; Rosas et al., 2014, Fantova et al., 2012).

La mano de obra total en las explotaciones es de 1,78 personas, de las que el 77,5% es familiar, y el resto contratada. El total de personas en la explotación tiene valores similares a los obtenidos por Rosa et al. (2014) para sistemas ovinos de raza Merina con tamaños de rebaño de menos de 200 ovejas, aunque con presencia de otras especies ganaderas, y algo superiores a los presentados por Fantova et al. (2012) para explotaciones ovinas de la región de Aragón (1,50 UTHs). El momento de más trabajo en la explotación coincide con las parideras de las ovejas, siendo en esta época la duración media de la jornada laboral de 12,2 horas/día.

El nivel de asociacionismo es alto ya que además de pertenecer a la Asociación de Criadores de la raza ovina Lojeña (ACROL), el 75 % de los encuestados pertenecen a alguna cooperativa. Hay que señalar que los ganaderos ecológicos pertenecientes a ACROL crearon en 2012 una cooperativa, COVECOL, con el objetivo de realizar la compra conjunta de insumos y comercializar conjuntamente sus corderos como ecológicos. Actualmente la cooperativa cuenta con un total de 25 socios.

El ovino es la fuente de ingresos principal para el 60 % de los ganaderos, para el resto es o bien el caprino de leche o bien el olivar.

Base animal

El tamaño medio de los rebaños es de 610 ovejas, 112 corderas y 23 machos, lo que hace un total de 745 animales. Con estos datos la tasa de reposición media es de 19,4% y el número de ovejas por macho de 23,1. El

tamaño del rebaño, según los ganaderos, se ha mantenido en los últimos años. Tan solo un 10% de las ganaderías han aumentado el número de cabezas en los dos últimos años, a diferencia de lo ocurrido en el caprino de leche (Castel et al., 2011). Si se compara estos datos con los resultados de otros trabajos similares, el número de ovejas por rebaño (610 ovejas), tan solo es superado por los de raza Aragonesa, con 805 ovejas (Fantova et al., 2011), siendo mayor que en sistemas de raza Merina, 451 ovejas (Rosas et al., 2014), y de sistemas ovinos cárnicos convencionales y ecológicos de montaña franceses, 494 y 252 ovejas respectivamente (Benoit, 2009). La tasa de renovación de las corderas es mayor que en otros sistemas ovinos de carne españoles, un 19,4% frente al 15,7% o el 8,3% (Fantova et al., 2011; Rosas et al., 2014).

Los corderos, en el caso de ir directamente al matadero, se destetan a los 2,2 meses, edad algo superior a las cifras obtenidas en sistema de raza Merina, 2 meses (Rosas et al., 2014) o en los de la raza Segureña con 1,6 meses (Marin-Bernal et al., 2008). Las corderas que se mantienen para reposición se destetan a los 3,7 meses. La compra de animales para vida tan solo la realizan un 15% de las ganaderías.

En cuanto a la presencia de otras especies ganaderas, el caprino de leche es la única que aparece de manera importante, teniendo el 25% de los ganaderos ganado caprino de leche en su explotación, con una media de 216 cabras, con un mínimo de 100 cabras y un máximo de 400. Además la mayoría de los rebaños cuenta con varias cabras que utilizan para el ahijado de corderos cuando hay problemas con las madres, como ocurre en la mayoría de las ganaderías de ovino de carne (De Rancourt et al., 2006).

Alimentación y base territorial

Las ganaderías cuentan con una media de 315 (± 215) ha de superficie total, algo inferior a la encontrada por Rosas et al. (2014) en sistemas ovinos de raza Merina en Extremadura, con 440 ha., pero superiores a los de zonas de montaña franceses (Benoit y Laignel, 2009), tanto convencional (77 ha) como ecológico, (51 ha). El cultivo de especies vegetales para la alimentación del ganado está poco extendido entre las ganaderías de raza Lojeña, debido principalmente a que la zona no reúne las condiciones para ello. Tan solo 1 ganadero cultiva para consumo a diente y para grano, y 8 para la producción de forraje. La falta de zonas cultivadas para el aprovechamiento ganadero es algo generalizado dentro del sector caprino andaluz (Ruiz et al., 2012).

El 100% de los ganaderos utiliza heno en la alimentación de las ovejas, principalmente durante las parideras, ya que en ese periodo las ovejas se estabulan, aportando un máximo de 1,00 kg/oveja y día. Igualmente la paja es usada por todas las ganaderías mientras que los subproductos agrícolas son usados tan solo por el 15% de las explotaciones. El 100% usa mezcla de granos a la hora de suplementar a las ovejas durante las parideras, con un máximo de 1,00 ($\pm 0,32$) kg/oveja y día.



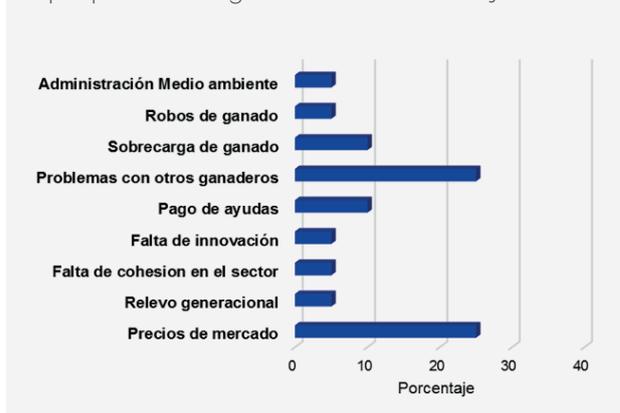
Rebaño de ovejas de raza Lojeña (ACROL).

La compra de alimentos se realiza principalmente a través de cooperativa, seguido de empresas privadas, como se muestra en el Gráfico 1.

El 30 % de los rebaños realiza pastoreo libre, un 60% pastoreo guiado con pastor y un 10% realiza ambos tipo de pastoreo, dependiendo de la época del año. El pastoreo guiado por la noche, durante el verano, es bastante común en estos sistemas ganaderos.

En cuanto a la evolución seguida en el manejo de la alimentación en los últimos años el principal cambio ha sido que el 50% de los ganaderos han pasado de utilizar alimentos convencionales a ecológicos.

Gráfico 1. Distribución de la compra de alimentos por parte de los ganaderos de la raza Lojeña.



Reproducción y Sanidad

El manejo reproductivo no ha cambiado en los últimos años, la edad media del primer parto en las hembras es de 14,2 ($\pm 3,9$) meses y en el caso de los machos la edad de la primera monta es de 14,9 ($\pm 5,4$) meses. La edad del primer parto de las corderas es algo menor si lo comparamos con los sistemas de raza Merina (Rosas et al., 2014) que marcan 15,9 meses.



Macho de raza ovina Lojeña (ACROL).

El macheo es discontinuo en el 95 % de los casos, siendo la primavera la principal época de partos (65% de las explotaciones), seguida del otoño. El macheo discontinuo también es llevado a cabo por la mayoría de los ganaderos de la raza Segureña, 78,5% de las ganaderías (Marín-Bernal et al., 2009). En el caso de las explotaciones donde la mayor proporción de partos se dan en otoño-invierno, vienen a parir en torno al 56,7 % de las hembras, y para el caso en que es la primavera el 77%.

En cuanto a los principales problemas sanitarios, la mitad de los ganaderos destacan los procesos diarreicos en corderos, sin concretar una época del año donde la incidencia sea mayor.

Infraestructuras e instalaciones

Las infraestructuras y las instalaciones son claves en el día a día de las explotaciones ganaderas, tanto en lo que respecta a los aspectos relacionados con la comodidad en las condiciones del trabajo del ganadero, como en relación al bienestar y la salud de los animales.

El acceso a la explotación es esencial, tanto para la entrada como para la salida de productos de la explotación. En este sentido, el 45% de las explotaciones tienen un buen acceso a su explotación, otro 45% tienen caminos con ciertos problemas para acceder, y un 10% tienen una entrada complicada.

En cuanto al agua, el 85% de las explotaciones cuenta con agua en la explotación, de la que en el 40% de los casos es potable.

El 75% de las explotaciones cuenta con electricidad, siendo la principal fuente de electricidad para el 30% un generador, seguida de la energía solar (25%) y la red pública (20%).

El 70% de las explotaciones cuentan con naves para los animales en perfecto estado, con un nivel de limpieza óptimo en todos los casos. En cuanto a modificaciones realizadas para la mejora de las instalaciones en los últimos años, el 45 % de los ganaderos han realizado alguna.

Comercialización

Como se comentó en la Introducción el principal producto de esta oveja es su cordero. El cordero Lojeño se vende a una edad de 2,25 ($\pm 0,43$) meses con un peso medio de 16,4 ($\pm 2,4$) kg. El peso de venta es algo menor al expresado por Rosa et al. (2014) de 18,2 kilos en sistemas de raza Merina, los 22,7 kilos en sistemas de raza Segureña (Marín-Bernal et al., 2009), y semejante a los 16,8 y 16,4 kilos de sistemas ovinos de montaña convencionales y ecológicos de Francia (Benoit y Laignel, 2009).

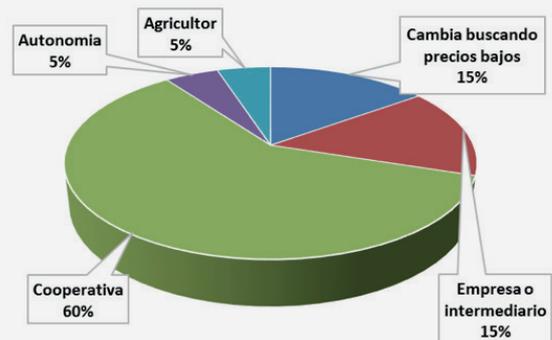
El número medio de corderos por oveja y año está en torno a 0,81 corderos, este dato productivo es menor al expresado por Fantova et al., (2012) para explotaciones de raza Aragonesa que es de 1,19 corderos, y a los 1,04 de sistemas de raza Merina (Rosas et al., 2014).

El tipo de comprador varía según las ganaderías, el 35% cambia frecuentemente de comprador buscando mejores precios, otro 35% tiene un comprador fijo y el 30% restante tiene varios compradores.

Problemáticas detectadas por los ganaderos

En el gráfico 2 se muestran los principales problemas que el ganadero tiene en el día a día de su explotación, destacando dos de ellos, los relacionados con los precios de mercado de los corderos (que hacen que la viabilidad de las explotaciones vaya cada vez a menos) y los problemas con otros ganaderos, debido a que no realizan un control de sus animales en las tierras comunales donde pastorean, lo que ocasiona desavenencias entre ellos.

Gráfico 2. Principales problemas destacados por los ganaderos de la raza Lojeña



Análisis de la situación y propuesta de estrategias

Tras el análisis de los datos, desde un punto técnico el principal problema detectado es la baja productividad, medida en números de corderos vendidos por oveja presente, con un valor inferior a las de otros sistemas de ovino de carne. Las razones pueden ser varias: i) baja fertilidad y prolificidad de las ovejas; ii) reposición alta (19,4%) para este tipo de explotaciones, lo que puede ser consecuencia de una alta mortalidad de adultas; iii) mortalidad de corderos alta. En cuanto a las otras posi-

bles causas, es necesario realizar un estudio monitorizado de las explotaciones a lo largo de al menos 12 meses para obtener datos reproductivos y de rebaño más fiables, y darles solución.

El bajo precio de mercado para el cordero es el principal problema señalado por los ganaderos. Para enmendar este problema desde ACROL se han dado ya varios pasos, en primer lugar la constitución de una cooperativa para la comercialización de los corderos, buscándose una diferenciación de los mismos a través de la producción ecológica. También se está trabajando en la obtención de productos de cuarta y quinta gama. Hay que continuar en este camino de la diferenciación, añadiéndole otros aspectos relacionados con la alimentación que reciben los animales, la disminución de la estacionalidad de la producción y toda la parte de externalidades medioambientales que origina la producción del cordero Lojeño.

La baja productividad unida a un precio bajo de los corderos hacen que las explotaciones no obtengan una rentabilidad óptima y acorde al esfuerzo realizado por los ganaderos. Además de mejoras en el plano técnico para aumentar la productividad, en el plano comercial es importante la diversificación tanto en productos como en mercados, siendo esencial el apoyo económico a través de la PAC y otras fuentes de ayudas, para el futuro de esta raza y de las personas que hay al frente de esta actividad.

Agradecimientos

Agradecemos a los ganaderos de la raza ovina Lojeña por su tiempo, dedicación y compartir su día a día con nosotros. A la Asociación de Ganaderos Criadores de la raza ovina Lojeña del Poniente Granadino (ACROL) como entidad defensora de la raza y al Proyecto TRANSFORMA "Producción ecológica 2013-2014" por financiar parte de la investigación.



Plato elaborado con carne de cordero Lojeño (ACROL).

Bibliografía

Benoit, M. y Laignel, G. 2009.

Performances techniques et économiques en élevage ovin viande biologique: observations en réseaux d'élevage et fermes expérimentales.

Innovations Agronomiques 4, 151-163.

Castel, J.M.; Mena, Y.; Ruiz, F.A.; Camuñez, J.; Sánchez, M. 2011.

Changes occurring in dairy goat production systems in less favoured areas of Spain.

Small Ruminant Research 96, 83-92.

De Rancourt, M.; Fois, N.; Lavín, M.P.; Tchakerian, E.; Vallerand, F. 2006.

Mediterranean sheep and goats production: An uncertain future.

Small Ruminant Research 62 (3), 167-179.

Fantova, E.; Pardos, I.; Equipo veterinario de OVIARAGÓN-GRUPO PASTORES. 2012.

Efecto de los cambios en las subvenciones percibidas por las explotaciones ovinas de carne aragonesas en sus resultados técnicos y económicos (periodo 1997-2011).

Libro de actas del XXXVII Congreso Nacional de la Sociedad Española de Ovinotecnia y Caprinotecnia.

Gutiérrez, R.; Mena, Y.; Ruiz, F.A.; Castel, J.M. 2012.

Análisis de la sostenibilidad de las explotaciones caprinas pastorales andaluzas.

Libro de actas del IV Congreso Internacional de Agroecología y Agricultura Ecológica, Vigo,

Rosas, J.P.; Escribano, A.J.; Gaspar, P.; Mesias, F.J.; Escribano, M. 2014.

El papel del tamaño del rebaño en relación a los usos del suelo, productividad y mano de obra, en dehesas con ovino de raza Merina.

Libro de actas del XXXIX Congreso Nacional de la Sociedad Española de Ovinotecnia y Caprinotecnia, 519-523.

Ruiz, F.A.; Mena, Y.; Castel, J.M.; Yañez, D.R.; Jimeno, V.; Cabezas, A.; Gutierrez, R.; Sánchez, S. 2012.

Estrategias nutricionales en ganado caprino lechero.

Ganadería Julio-Agosto, 22-27.

Ruiz F.A., Castel J.M., Mena Y. 2011.

Labour characterization of Andalusian goat farms. Future perspectives.

Options Méditerranéennes: A-100, 349- 354